

VIII Congreso ISUF-H Valencia | 2-5 octubre 2024

FORMAS URBANAS DIVERSAS PARA ESPACIOS EN RECOMPOSICIÓN

<https://doi.org/10.4995/ISUFh2024.2024.17977>

ENTORNOS SUBURBANOS DANESES. DE LAS VIVIENDAS DE TRABAJADORES AL COLIVING

DANISH SUBURBAN ENVIRONMENTS. FROM WORKER'S HOUSES TO COLIVING

Josep Oriol Ferrer Frau 

Universitat Politècnica de Barcelona, España

josep.oriol.ferrer.frau@upc

Cómo citar | How to cite

Ferrer Frau, Josep Oriol (2024). "Entornos suburbanos daneses. De las viviendas de trabajadores al coliving." En *Libro de actas del VIII Congreso ISUF-H. Formas urbanas diversas para espacios en recomposición*. Valencia. 2024. <https://doi.org/10.4995/ISUFh2024.2024.17977>

RESUMEN

En 1924, el Byplanlaboratorium (Instituto Danés de Urbanismo) publicó un estudio crucial para la planificación urbana en Dinamarca. El estudio abordaba la interacción entre territorio y ciudad a raíz de la Revolución Industrial y la calidad de la arquitectura residencial del siglo XIX. Destacaba la fragmentación del país a causa de la dispersión urbana y subrayaba la necesidad de un plan integral. En respuesta, en 1928, el Byplanlaboratorium creó el Comité de Planificación Regional para implementar el Finger Plan, un plan integral y adaptable que promovía la combinación de vecindarios residenciales con áreas verdes y transporte público. Estudiar tres fases de la arquitectura residencial del siglo XIX permite entender la evolución urbana del área de Copenhague en relación al Finger Plan.

PALABRAS CLAVE

comunidad, vivienda, Dinamarca, desarrollo urbano, Finger Plan, periferia, cooperativas

ABSTRACT

In 1924, the Byplanlaboratorium (Danish Institute of Urban Planning) published a crucial study for urban planning in Denmark. The study addressed the interaction between territory and city in the wake of the Industrial Revolution and the quality of 19th-century residential architecture. It highlighted the fragmentation of the country due to urban sprawl and emphasized the need for a comprehensive plan. In response, in 1928, the Byplanlaboratorium created the Regional Planning Committee to implement the Finger Plan, an adaptable and comprehensive plan that promoted the combination of residential neighborhoods with green areas and public transportation. Studying three phases of 19th-century residential architecture allows us to understand the urban evolution of the Copenhagen area in relation to the Finger Plan.

KEYWORDS

community, housing, Denmark, urban development, Finger Plan, periphery, cooperatives

1. INTRODUCCIÓN

En 1924, el Byplanlaboratorium (Instituto Danés de Urbanismo) publicó un estudio de gran relevancia para la planificación urbana en Dinamarca. Este estudio, dirigido a arquitectos, urbanistas y entidades públicas, se centraba en dos temas principales: la interacción entre el territorio y la ciudad debido a la Revolución Industrial y la calidad de la arquitectura residencial de principios del siglo XIX.

El estudio resaltaba la fragmentación del país como consecuencia de la dispersión urbana y destacaba, por primera vez, la preocupación por la cohesión. Abordaba dos temas cruciales: “*Las ciudades y sus suburbios*” y “*Los asentamientos urbanos en los municipios rurales*”, subrayando la necesidad de un plan integral. Sin embargo, estructurar el territorio requería enfrentar las complejas y múltiples estructuras de los entes públicos.

La multiplicidad de organismos (municipales, legales, médicos, fiscales, entre otros) dificultaba la cooperación entre las distintas municipalidades. Cada consistorio tenía sus propios órganos de gobierno y, por tanto, independencia respecto a los demás. Esta situación respaldaba la visión de Vilhelm Wittrup (1894-1955), expuesta en un artículo de la revista Arkitekten de 1928, fundamental para entender la construcción geopolítica de Dinamarca.

Además, la Asociación de Arquitectos y Académicos afirmaba en el mismo número de la revista Arkitekten: “*Hasta el momento, la Ley de Urbanismo no impone a estos municipios ninguna obligación de cooperar en los planes, y mucho menos de prepararlos conjuntamente*”. Esta declaración evidenciaba aún más la falta de planificación urbana y su repercusión en la vivienda que se construía en Copenhague.

En respuesta a esta situación y en un intento por estructurar el área de Copenhague, donde residía una cuarta parte de la población danesa, el Byplanlaboratorium, una entidad de carácter privado, constituyó en 1928 el Comité de Planificación Regional; una entidad semiindependiente dirigida por los expertos en planificación: Steen Eiler Rasmussen (1898-1990) y Peter Bredsdorff (1913-1981). Este comité tenía entre sus tareas diseñar un plan integral conocido posteriormente como Finger Plan, un plan urbano integral y adaptable que combinaba vecindarios residenciales con áreas verdes y promovía el transporte público, características en sintonía con el concepto de “*hygge*” danés.

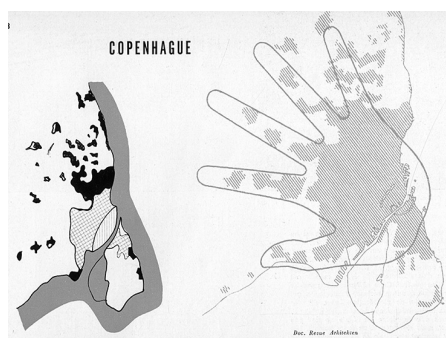


Fig. 1 Finger Plan. Fuente: Architecture D'Aujourd'Hui (1955)

Aunque el Finger Plan fue una iniciativa de abajo hacia arriba logró obtener el apoyo de funcionarios gubernamentales, nacionales, regionales y locales, así como de una amplia gama de organizaciones y asociaciones de la sociedad civil. En 1947, el Comité de Planificación Regional presentó un borrador que no fue formalmente aprobado por los funcionarios

electos. No fue hasta 1952, con la aprobación del nuevo Plan General, que se pusieron en práctica los principios establecidos por el Finger Plan: la necesidad de un transporte rápido y eficaz que combinara trenes y automóviles, un fácil acceso a las zonas verdes y el equilibrio de las áreas urbanas, principalmente a través de la construcción de viviendas y nodos económicos, religiosos y culturales.

De hecho, la vivienda nos sirve como indicador de cómo se construyó y evolucionó la ciudad a través del Finger Plan, revalorizando, cohesionando y estructurando las zonas suburbanas de la periferia. Existen tres estadios de la arquitectura residencial danesa del siglo XIX que acompañan el desarrollo urbano de Copenhague y que se pueden vincular con la aspiración de la conquista del estado del bienestar.

2. LAS VIVIENDAS PARA TRABAJADORES

A principios del siglo XIX –después de la primera Guerra Mundial–, la vivienda era un problema para todos aquellos trabajadores que habían emigrado del campo a la ciudad de Copenhague. Como respuesta, se promovieron distintos desarrollos de indudable interés.

Estos desarrollos pueden considerarse un primer ejemplo de la larga serie de urbanizaciones construidas posteriormente por las asociaciones de vivienda. Estas propuestas habitacionales para trabajadores, pretendían resolver la problemática de la vivienda dentro de las estrictas limitaciones financieras. De esta forma, para minimizar los costes de construcción, los edificios fueron despojados de toda decoración innecesaria y se ajustaron a las dimensiones mínimas permitidas por la Ley de Construcción.

Además, el estilo de la época fue el recién adoptado neoclasicismo, que en la construcción de viviendas de los años 20 se expresó en volúmenes monumentales y geoméricamente claros, estrictamente divididos en secciones, a menudo con un módulo basado en medidas de ladrillo y composiciones de habitaciones fijas y clarificadas. Estos ideales se combinaron con técnicas de construcción tradicionales y racionales.

Un ejemplo destacado es el desarrollo de Hornbeakhus (1922), proyectado por Kay Fisker (1893-1965), uno de los arquitectos más talentosos de la época. Este complejo residencial, de forma cuadrada, incluía espacios verdes e instalaciones comunes como una sala de reuniones y fiestas, una biblioteca, una guardería y un establecimiento balneario; algo muy novedoso para la época y en clara sintonía con la búsqueda del estado del bienestar.

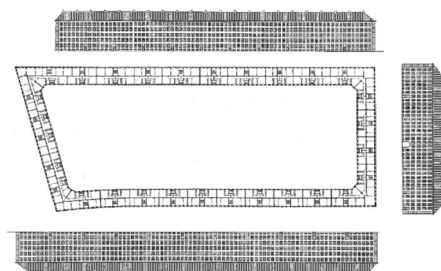


Fig. 2 Hornbeakhus. Fuente: Fisker, K (1935)

Uno de los arquitectos, Ivar Bentsen (1876-1943), comentó sobre el edificio en una descripción reproducida en Arkitekten en 1919: *“Toda la obra, tanto formal como técnicamente, necesita urgentemente un profundo cultivo científico. Lo que se necesita es lógica y no belleza”*.

3. LOS PLANES DE VIVIENDA

Las palabras de Ivar Bentsen (1876-1943) marcan una nueva perspectiva. La necesidad de construir viviendas de forma más rápida y económica suscitó el interés por las técnicas de construcción prefabricadas. Las nuevas promociones se situaban en las afueras de Copenhague, en aquellas áreas donde había grandes solares disponibles.

Todos los nuevos complejos compartían el entusiasmo por la gran escala, la racionalidad y la proximidad a los nodos de conexión que planteaba el Finger Plan. También compartían la austeridad de su apariencia. Lo que interesaba era la tecnología, no la belleza.

A nivel urbano, la principal diferencia con las viviendas para obreros es que estas completaban una trama urbana; estaban insertadas dentro de un tejido conformando o completando una manzana. Los “planes” construían pequeñas ciudades autosuficientes que liberaban espacio público -que no comunitario- en busca de una relación más franca con la naturaleza.

Deberíamos distinguir dos grandes familias: aquellos planes que resultaron ser complejos fuera de escala, tecnocráticos e incluso inhumanos, como puede ser el caso de P. Ballerupplanen (1962-1965), el P. Hoje Gladsaxe (1966) o el P. Gjellerupplanen (1971); y aquellos planes que modularon su dimensión construyendo entornos más acogedores y humanos. Hablamos de P. Shyldespaeldet (1974), P. Gadekaeret (1975), P. Galgebakken (1976) o el de Terraform (1973), con un marcado estilo mediterráneo.



Fig. 3 Hoje Gladsaxe. Fuente: H.C. Orsted (1980)

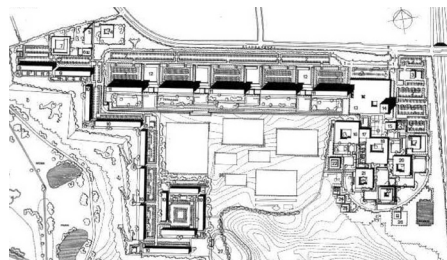


Fig. 4 Planta - Hoje Gladsaxe. Fuente: H.C. Orsted (1980)

Los primeros suscitaron numerosas críticas antes y después de su construcción. El arquitecto Carl Brummer (1864-1953), que ciertamente pertenecía a una generación anterior, dijo en una entrevista el 12 de julio de 1944 en Berlingske Tidende:

“Es por eso que también se me debe permitir decir algunas palabras, algunas palabras duras, sobre la construcción de rascacielos que el Ayuntamiento de Copenhague ha planeado para Utterslev Mose. ¡Es pura locura! La gente que piense en poner a una madre y a sus hijos en el décimo piso debería avergonzarse. Hay suficiente espacio para construir ciudades jardín.”

Una visión que puede representar la opinión de muchas de las familias que fueron a vivir a estos complejos. Familias que preferirían vivir en una casa con jardín que no en altos bloques de viviendas pequeñas.

No obstante, hay dos planes que suscitan un gran interés a nivel habitacional. Son los complejos de Farum Midtpunkt (1972-1975) y el Tinggarden (1971-1978) en la ciudad de Herfølge. El primero plantea espacios de cohesión entre los residentes construyendo pequeñas plazas entre los bloques y resignifica los espacios de entrada a las viviendas como comunitarios. Por otro lado, el segundo es extremadamente interesante por construir un modelo de baja densidad poniendo énfasis en la comunidad y en el potencial de las personas para moldear sus vidas y sus hogares según sus necesidades. De aquí que incorpore edificios comunitarios y un salón comunal.

Además, ambos destacan por ser propuestas que plantean la integración en el paisaje a través del escalonamiento y la incorporación de cubiertas vegetales por un lado y la fragmentación volumétrica por el otro.

4. COLIVING

Cuando el desarrollo a principios de los años 70 avanzó hacia urbanizaciones densas y bajas, éstas se construyeron -y todavía se construyen en gran medida- con elementos prefabricados de hormigón. Por supuesto, mejorando la técnica, la forma de organización y quizás las finanzas, pero el principio siguió la misma línea.

No obstante, el hecho diferencial de los nuevos planteamientos fue la construcción de una cooperativa que aspiraba al máximo nivel de comunidad. Destacan dos proyectos del estudio de arquitectura Tegnestuen Vandkunsten; el complejo de Trudeslund (1979-1983) y el de Jystrup Sawmill (1982-1982), donde se experimentaba con los límites del concepto de comunidad, democracia y propiedad privada. El caso de Jystrup es paradójico porque construye una única casa grande con 21 unidades residenciales privadas con un 40% de espacio comunitario respecto al total y, gracias a la prefabricación, las áreas privadas y comunitarias pueden reducirse y crecer según las necesidades de sus habitantes.

La localización de estos complejos residenciales es significativa. Como propuestas experimentales se sitúan en espacios suburbanos -en el caso de Jystrup en un antiguo aserradero-, de un valor

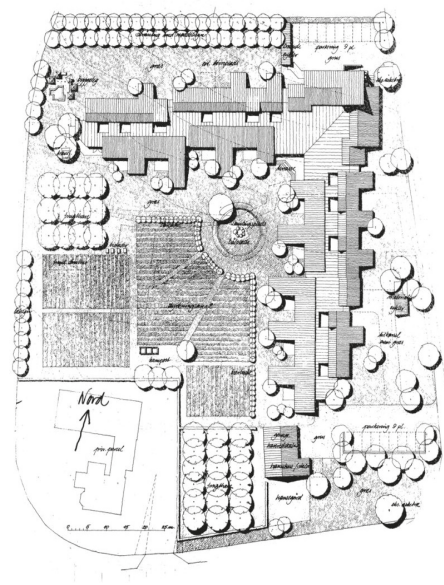


Fig. 5 Planta - Jystrup Sawmill. Fuente: Vandkunsten (1984)

escaso y siempre cerca del límite con el entorno natural. De hecho, estas propuestas -menos invasivas- se integran con el entorno más próximo de forma natural.

5. CONCLUSIÓN

Probablemente lo más destacable de este análisis es observar la oportunidad que conllevan los espacios suburbanos de la ciudad. Como espacios limítrofes, los “terrain vague”, permiten albergar en muchos casos aquellos programas o aquellas investigaciones que no tienen cabida en los centros urbanos consolidados. Pueden ser lugares de oportunidad, donde repensar las formas de habitar e incluso la manera cómo nos relacionamos con la naturaleza.

La planificación urbana tiene en estos espacios la oportunidad de repensar las formas de vivir.

REFERENCIAS

Søberg, M. 2022. *K.Fisker: works and ideas in danish modern architecture*. Londres: Bloomsbury Visual Arts.

Mateo, J & Ferré, A. 2007. *Textos instrumentales*. Barcelona: Gustavo Gili.

Solà-Morales, M. (2004). *Ciudades, esquinas = Cities, corners*. Forum Barcelona 2004.

Solà-Morales, M. (2004). *Ciudades y esquinas urbanas*. Forum Barcelona. Los monográficos de B.MM, núm. 4.

Solà-Morales, I. (2004). *Terrain vague*. Quaderns d'arquitectura i urbanisme, núm. 212.